

Helmut Rüdiger:

Un movimiento obrero no-conformista en Suecia

Este artículo lo escribió H. R. antes de su muerte para la revista RECONSTRUIR

A comienzos de la década del 20 se constituyó en Berlín la AIT, como organismo de colaboración internacional para los sindicalistas de diversos países que se oponían al reformismo socialdemócrata y combatían, también, la degeneración autoritaria de la revolución rusa, el jacobinismo marxista-leninista.

Fuertes minorías sindicales de Europa y América que se afiliaron a la AIT sucumbieron en los dos decenios siguientes a la expansión fascista. No obstante, la más fuerte y mejor fundamentada ideológicamente, la CNT de España, logró resonante triunfo histórico como movimiento revolucionario — constructivo antes de que la inmensa mayoría de Europa fuera vencida por el nazi-fascismo.

Los tiempos han cambiado. Los movimientos libertarios fueron influenciados después de la primera guerra mundial por la revolución española, cuyas enseñanzas fueron casi completamente sofocadas por la segunda guerra mundial, quedó aislada y sin consecuencias internacionales.

Después de la gran guerra, no se produjeron iniciativas obreras o social-revolucionarias de importancia en país alguno, incluyendo las naciones vencidas. El comunismo estatal ruso, más concretamente hablando su versión estalinista, se expandió en forma de "socialismo de ocupación", sin intervención constructiva de los pueblos, mientras que en el oeste se conservó o se reintrodujo, respectivamente, la democracia parlamentaria al estilo tradicional, sin modificaciones social-revolucionarias.

La situación revolucionaria de los años 20 no se reprodujo. Las organizaciones de la antigua AIT desaparecieron. Los militantes de la gloriosa CNT de España viven en la clandestinidad, el porvenir inmediato del movimiento sindical español es inseguro y problemático.

Si prescindimos de los pequeños grupos que quedaron de la FORA, se ha mantenido una sola organización fundadora de la AIT: la *Sveriges Arbetares Centralorganisation* (SAC); una organización con actividad sindical propia en un país de bienestar general donde, según cierta propaganda, los problemas sociales están casi completamente resueltos. Este movimiento sindicalista libertario sueco, que no quiere morir, se encuentra en un período de plena expansión; adaptado a las nuevas circunstancias, sigue fiel a las mejores tradiciones de la AIT.

Suecia es una monarquía constitucional, con gobierno socialdemócrata. Los socialistas tienen un poco menos del 50 por ciento de los diputados, dependiendo la obtención de la mayoría en la segunda Cámara del apoyo comunista, cuya representación ha subido de 5 a 8 mandatos. Los comunistas controlan también algunos sindicatos de la construcción, de las minas y de

los astilleros; entre ellos el gran sindicato de la construcción de la capital, pese a no tratarse de grupos de obreros mal pagados.

Las industrias más importantes son las del hierro y el acero, la metalurgia y la industria de la madera; hay también un importante sector textil, y grandes astilleros. El 89 por ciento de la industria es privada; sólo el 6 por ciento está bajo control público (a este sector pertenecen las importantes explotaciones de mineral de hierro, en el Norte). Las cooperativas de consumo controlan el 17 por ciento del comercio, pero sólo controlan el 5 por ciento de la producción.

Los sindicatos obreros dirigidos por los socialistas constituyen la LO, fuertemente centralizada, con un millón quinientos mil afiliados. Además, hay una Central de empleados y funcionarios con quinientos mil afiliados. Ambas organizaciones pertenecen a la CIOSL. Los salarios y condiciones de trabajo se fijan anualmente, por negociaciones centrales entre la LO y la confederación patronal.

*

Sveriges Arbetares Centralorganisation, que fue constituida en 1910, se inspira desde sus comienzos en el antiguo sindicalismo revolucionario francés. El movimiento fue siempre minoritario, pues creció lentamente. Después de 1933 empezó a perder efectivos, llegando en 1957 al punto más bajo con 16.200 afiliados. La presión monopolizadora de los sindicatos centralistas era cada vez más fuerte, lo que dificultaba enormemente la situación de la SAC. Pero en 1954 la SAC constituyó su Caja de seguro contra el paro que contribuyó de manera decisiva a su consolidación. Desde entonces, los afiliados de la SAC gozan, en los períodos de paro, de las mismas garantías de apoyo que existieron para los miembros de los grandes sindicatos. Las cajas de seguro contra el paro en Suecia están constituidas sobre base sindical; reciben fuertes subvenciones estatales, pero su administración se efectúa por los miembros adheridos en forma estrictamente democrática; la función del delegado estatal en la junta de la Caja se limita a controlar si las subvenciones se emplean para los fines determinados por los estatutos. La Caja de la SAC es, prácticamente, un instrumento eficaz para el control de la cotización sindical, combinada con los pagos para el seguro.

A partir de 1958, el número de afiliados de la SAC volvió a aumentar. A la consolidación siguió un período de expansión que todavía dura. Las causas son diferentes. La creciente concentración del poder en los sindicatos socialistas empezó a provocar malestar en amplias capas obreras. Una nueva generación, más culta y libre de prejuicios, comenzó a oponerse a la pasividad impuesta por los dirigentes de la LO. Los viejos socialistas odiaban a los sindicalistas libertarios, pero los jóvenes obreros de hoy son más tolerantes.

En los ocho años últimos, el número de afiliados a la SAC aumentó casi de un tercio; siendo hoy superior a 21.000 (ahora 23.000). El crecimiento continúa lento pero persistentemente; se establecen contactos con nuevos grupos obreros y también aumentan las adhesiones individuales.

Lo que atrae a los nuevos afiliados es el anticentralismo de la SAC. Sus sindicatos profesionales e industriales tienen el derecho de autodeterminación. Pueden negociar directamente con los patronos y los resultados de sus esfuerzos no están sometidos al control

o a la aprobación de la Central. Aunque los métodos de la SAC no ofrezcan grandes ventajas económicas, suscita la simpatía de muchos obreros la mayor libertad, el sistema federalista de su organización.

El mayor grupo de la SAC está integrado por obreros de la Construcción, cuyo número asciende a 8.000. Los obreros del bosque son 4.500; pero los contratos concluidos por ellos son válidos para un número de obreros muy superior. La LO controla 32.000 obreros del bosque, pero su número disminuye constantemente debido a la modernización de la industria. La SAC conserva sus posiciones y logra resultados económicos muy satisfactorios. Además, la SAC tiene grupos de afiliados en las minas, la metalurgia y el transporte.

Un fenómeno interesante es que los nuevos afiliados han modificado en cierto sentido la estructura de la organización: la edad media ha bajado considerablemente. La mayoría de los nuevos afiliados tiene edad inferior a 45 años, y muchos de ellos tienen de 20 a 30 años. El militante más conocido hoy en los medios obreros es un compañero de 31 años: Sune Blom, que ha sido nombrado "organizador nacional"; se formó en el movimiento libertario juvenil y es hijo de militante.

Debemos añadir que, en el seno y al margen de la SAC, actúa también un movimiento de Municipalistas libertarios, que intervienen en una serie de Comunas en las que predominan sindicalmente los obreros del bosque organizados en la SAC. Estos grupos se limitan a la política local; en su seno no hay políticos profesionales.

*

El clima social sueco es relativamente pacífico; hay cierta mentalidad cívica que tiende a respetar la libertad ajena, evita las violencias y busca soluciones por medio de la discusión y de la negociación. El bienestar general creciente ha contribuido a que la huelga haya casi desaparecido como arma obrera en las luchas sociales. Pero las tensiones sociales subsisten y las masas populares se agitan para mejorar su situación.

En 1952, después de una discusión de varios años, la SAC adoptó por referéndum nacional una nueva declaración de principios, basada en un análisis de la sociedad moderna, considerando caduco el que se elaboró en la AIT, pero conservando el espíritu federalista constructivo del movimiento, y también reafirma la posición al margen de la política estatal.

El movimiento sueco se llama sindicalista libertario. En los idiomas latinos el término de libertario es casi seudónimo de anarquista; hay que hacer constar que dicho término en sueco tiene significado un poco más débil: significa más bien federalista, anticontralista, autonomista. El movimiento de la SAC es noconformista en un país cuyas organizaciones sociales están fuertemente centralizadas; su existencia, su nueva ascensión se explican por el espíritu de resistencia de ciertas minorías obreras; en Suecia es mucho más cómodo ser afiliado a la LO; el afiliado de la SAC ha de defenderse no sólo contra el capitalismo, sino también contra el centralismo de las grandes organizaciones obreras que suprimen la vida individual y local.

La vieja generación de la SAC tenía una formación anarcosindicalista. Pero hay que decir que los únicos teóricos más o menos conocidos en el país eran Kropotkin y Rocker. En Suecia no existe nada de Bakunin, Guillaume, Brupbacher, Proudhon y Landauer. De Nettlau, sólo hay la pequeña obra resumen "La Anarquía a través de los tiempos". El espíritu sueco no se inclina hacia la teoría y la historia: la mentalidad del pueblo es eminentemente pragmática y práctica. Los militantes de la SAC son buenos internacionalistas; pero el sentido de la familia libertaria internacional, basado en conocimientos del patrimonio anarquista, es más débil que en los movimientos latinos o los de Alemania de antes. La producción de literatura libertaria es mínima.

El periódico de la SAC, obligado para todos los afiliados, es *Industriarbetaren* (El Obrero Industrial), que sale cada dos meses. El semanario *Arbetaren* (El Obrero) es leído por los militantes activos y muchos simpatizantes al margen de la organización. Aunque la SAC es una organización sindical puramente obrera, está rodeada — debido principalmente a la influencia de "Arbetaren" — de una capa de intelectuales que se sienten cerca de sus ideas; entre ellos hay también socialistas y liberales organizados como tales.

La SAC hace proselitismo en base a una serie de folletos informativos, y un nutrido grupo de militantes se ocupa de los estudios preparatorios para un libro programático, cuya edición ha sido acordada por un congreso. En esta obra, se hará la tentativa de aplicar constructivamente las ideas básicas del movimiento a todos los problemas de la vida moderna, nacional e internacionalmente. Esperamos que este libro, aún limitado a las realidades del país, sea también contribución estimable de la SAC a una moderna literatura libertaria internacional.

Tema central de la organización son los problemas de la democracia industrial. Cuando, a principios de los años 50, el Estado sueco nacionalizó las minas del Norte, la SAC publicó un folleto proponiendo la constitución de la empresa en forma de cooperativa obrera. Las sugerencias de la SAC en el terreno de la democracia industrial se discuten también en los medios del joven liberalismo y entre socialistas.

Actualmente, la SAC tiene gran publicidad en todo el país. En la prensa, la radio, la televisión se dan comunicados sobre su expansión orgánica, se discuten sus iniciativas y sus ideas... La prensa del partido gubernamental (socialista) recurre muchas veces a métodos difamatorios; nos tildan de comunistas, liberales o conservadores según las circunstancias. Pero, en realidad, tanto los medios obreros como los intelectuales y amplias capas burguesas saben exactamente que la SAC es el movimiento del socialismo libertario y federalista, y que defiende los intereses de la clase obrera.

La SAC trata de elaborar un sindicalismo libertario moderno. Aunque no pertenece a la AIT de 1923, concibe su tendencia como un movimiento internacional. Como expresión de su internacionalismo puede mencionarse su profunda simpatía por la CNT de España. El amor por el movimiento español, la generosa actitud solidaria hacia el mismo no conoce límites. La SAC desea colaborar con la CNT de España y espera que este movimiento, en una forma u otra, continúe las grandes tradiciones libertarias, combativas y constructivas de los pueblos ibéricos, sin dejarse "regimentar" por las grandes burocracias sindicales internacionales, pero también buscando caminos de cooperación democrática adaptados a la vida de su país, tal

como la SAC trata de hacer en Suecia. Los militantes suecos sueñan con una internacional sindicalista libertaria renovada y moderna, basada en la comunidad de trabajo CNT-SAC, cuya realización dependerá de la militancia española...

Como final, una palabra sobre las formas de expansión de la SAC. Se trata principalmente de contactos con medios obreros y de empleados donde la SAC hasta ahora no tuvo arraigo. Los primeros progresos de la organización en ese terreno, que fueron discutidos en toda la prensa, se produjeron en la ciudad de Gävle, donde un grupo de bomberos — funcionarios municipales — se pasó a la Federación Local de la SAC. Muchos de ellos han sido obligados a volver a la LO por el terror y las presiones, consecuencia inmediata del acontecimiento, pero se rompió el hielo y la inquietud se extendió a todo el país.

Entre los nuevos afiliados a la SAC hay algunos grupos de profesionales muy calificados. En los dos aeropuertos más importantes del país, los mecánicos y los técnicos de la aviación nacional interior y de una sociedad internacional adhirieron a nuestra organización. En la ciudad de Solna, donde éramos una pequeña Federación Local de 42 afiliados, los chóferes de taxis — también 42 — se constituyeron en sección de la SAC, duplicándose así el número de afiliados (ahora los chóferes son 62). Entre los chóferes de taxi en Estocolmo, actúa un buen grupo de militantes adheridos a la FL de la capital, que trata de atraer a los demás cuya mayoría se opone a ciertos proyectos de reorganizar todo el ramo bajo la forma de una sociedad anónima municipal fuertemente centralizada; prefieren la cooperación entre chóferes y propietarios independientes. En Estocolmo, acaba de formarse un sindicato SAC de empleados y funcionarios, entre los que se encuentran conocidos ingenieros; el sindicato se propone hacer propaganda en diferentes medios de empleados, por ejemplo, entre el personal de los hospitales. Cuando, hace poco, se abrió el primer gran jardín zoológico de Suecia, en las cercanías de Norrköping, el personal se constituyó en sindicato de la SAC.

Es difícil predecir las consecuencias de esta evolución. Es cierto que no se trata de fenómenos masivos, pero lo que sucede provoca notablemente la atención de la opinión pública, en este país donde el control del partido socialista y de sus sindicatos parecía inquebrantable.

La nueva vitalidad de la SAC se manifiesta también en otros terrenos. En los años 30, existieron varias cooperativas de producción animadas por militantes de la organización. Todas ellas dejaron de actuar debido a las presiones monopolizadoras de los sindicatos socialistas. Durante dos decenios no hubo cooperativas del movimiento. Pero hace poco un grupo de obreros de la construcción, afiliados de la FL sindicalista libertaria de Gävle, se organizó en cooperativa que está trabajando con éxito.

La gran tarea del movimiento ha de ser la formación de nuevos militantes y la elaboración de una concepción sindicalista libertaria moderna capaz de enfrentarse con los problemas de la sociedad industrial de los nuevos tiempos. En Suecia, los militantes siempre han simpatizado con la vieja fórmula que se desprende de la declaración de Amiens, según la cual el sindicalismo (revolucionario o libertario) es en primer lugar un movimiento y sólo en segundo lugar una doctrina. Es una opinión característica de la SAC y también del espíritu sueco en general.

Recientemente, se ha dicho que la SAC parece querer "volver" a los caminos del anarcosindicalismo. La SAC busca el camino del porvenir, actuando como movimiento sindicalista libertario exactamente como en años anteriores. No se ha producido ninguna revisión hacia atrás. Lo que cambia es la situación en Suecia, caracterizada por cierta fluidez social, una fluidez que es ventajosa para la SAC, obligándola a enfrentarse con nuevas realidades inspirada por sus ideales de siempre. Se trata de un fenómeno sueco; hasta ahora no se nota algo parecido ni siquiera en los países vecinos. Sin embargo, interesa dar a conocer las nuevas experiencias de la SAC a los grupos e individualidades afines de otros países para contribuir a nuevos impulsos internacionales.

Tr.-AB Federativ, Sthlm 1966

En nonkonformistisk arbetarrörelse i Sverige

Denna artikel som Helmut Rüdiger skrev en kort tid innan han avled i Madrid 1966, publicerades i den argentinska tidskriften RECONSTRUIR (mars-oktober 1966) i Buenos Aires, tryckt hos Comunidad del Sur i Montevideo, Uruguay.

I början av 1920-talet etablerades IAA i Berlin som en internationell samarbetsorganisation för fackföreningsmedlemmar från olika länder som motsatte sig socialdemokratisk reformism och även bekämpade den ryska revolutionens auktoritära degeneration, den marxist-leninistiska jakobinismen.

Starka fackliga minoriteter i Europa och Amerika som gick med i IAA dukade under för den fascistiska expansionen under de följande två decennier. Den starkaste och bäst ideologiskt förankrade rörelsen, CNT i Spanien, uppnådde dock en rungande historisk triumf som revolutionär rörelse – en konstruktiv sådan innan den stora majoriteten av Europa besegrades av nazifascismen.

Tiderna har förändrats. Frihetliga rörelser påverkades efter första världskriget av den spanska revolutionen, vars läror nästan helt kvävdes av andra världskriget. Den förblev isolerad och utan internationella konsekvenser.

Efter första världskriget ägde inga betydande arbetarklass- eller socialrevolutionära initiativ rum i något land, inklusive de besegrade nationerna. Rysk statskommunism, mer specifikt dess stalinistiska version, expanderade i form av "ockupationssocialism", utan konstruktiv intervention från folket, medan traditionell parlamentarisk demokrati i väst bevarades respektive återinfördes utan socialrevolutionära modifieringar.

Den revolutionära situationen på 1920-talet kopierades inte. Organisationerna i den tidigare IAA försvann. Militanterna i det ärorika spanska CNT lever under jorden; Den spanska fackföreningsrörelsens omedelbara framtid är osäker och problematisk.

Om vi bortser från de små grupper som återstod från FORA, har endast en grundande organisation för IAA överlevt: Sveriges Arbetares Centralorganisation (SAC); en organisation

med egen facklig verksamhet i ett land med allmänt välstånd där, enligt viss propaganda, sociala problem har lösts nästan helt. Denna svenska frihetliga fackföreningsrörelse, som vägrar att dö, befinner sig i en period av full expansion; Anpassad till nya omständigheter förblir den trogen IAA:s bästa traditioner.

Sverige är en konstitutionell monarki med en socialdemokratisk regering. Socialisterna innehar strax under 50 procent av platserna, och deras majoritet i andra kammaren är beroende av kommunistiskt stöd, vars representation har ökat från 5 till 8 mandat. Kommunisterna kontrollerar också vissa fackföreningar inom bygg, gruv och varv; bland dem det stora byggfacket i huvudstaden, även om dessa inte är grupper av lågavlönade arbetare.

De viktigaste industrierna är järn- och stålindustrin, metallurgi och träindustrin; det finns också en betydande textilsektor och stora varv. Åttionio procent av industrin är privat; endast 6 procent är under offentlig kontroll (denna sektor inkluderar de stora järnmalmsgruvorna i norr). Konsumentkooperativ kontrollerar 17 procent av handeln, men endast 5 procent av produktionen. Fackföreningarna som leds av socialisterna utgör det starkt centraliserade LO, med 1,5 miljoner medlemmar. Dessutom finns det en Centralorganisation för anställda och statstjänstemän med 500 000 medlemmar. Båda organisationerna tillhör FFI. Löner och arbetsvillkor fastställs årligen genom centrala förhandlingar mellan LO och arbetsgivarcentralförbundet.

*

Svenska Centralorganisationen för Fackföreningar, grundad 1910, inspirerades från början av den gamla franska revolutionära syndikalismen. Rörelsen var alltid en minoritetsrörelse som växte långsamt. Efter 1933 började den förlora medlemmar och nådde sin lägsta nivå på 16 200 medlemmar år 1957. De centralistiska fackföreningarnas monopolistiska tryck blev allt starkare, vilket komplicerade SAC:s situation avsevärt. År 1954 inrättade dock SAC sin arbetslöshetskassa, vilket bidrog avgörande till dess konsolidering. Sedan dess har SAC:s medlemmar under perioder av arbetslöshet åtnjutit samma stödgarantier som fanns för medlemmar i de stora fackföreningarna. Arbetslöshetskassorna i Sverige är inrättade på facklig basis; de får betydande statliga bidrag, men deras administration utförs av de anslutna medlemmarna på ett strikt demokratiskt sätt. Statsrepresentantens roll i kassans styrelse är begränsad till att övervaka om bidragen används för de ändamål som anges i stadgarna. SAC-kassan är i praktiken ett effektivt instrument för att övervaka fackföreningsavgifter, i kombination med försäkringsbetalningar.

Från och med 1958 ökade antalet SAC-medlemmar igen. Konsolideringen följdes av en expansionsperiod som fortfarande fortsätter. Orsakerna är olika. Den växande maktkoncentrationen i de socialistiska fackföreningarna började framkalla oro bland breda lager av arbetarklassen. En ny generation, mer utbildad och fri från fördomar, började motsätta sig den passivitet som LO-ledarna införde. De gamla socialisterna hatade de frihetliga fackföreningsmedlemmarna, men dagens unga arbetare är mer toleranta.

Under de senaste åtta åren har antalet medlemmar i SAC ökat med nästan en tredjedel; idag överstiger det 21 000 (nu 23 000). Tillväxten fortsätter långsamt men stadigt; kontakter tas med nya arbetargrupper, och även individuella medlemmar ökar.

Det som lockar nya medlemmar är SAC:s antcentralism. Dess yrkes- och industrifackföreningar har rätt till självbestämmande. De kan förhandla direkt med arbetsgivarna, och resultaten av deras ansträngningar är inte föremål för centralregeringens kontroll eller godkännande. Även om SAC:s metoder inte erbjuder stora ekonomiska fördelar, är många arbetare positiva till den större friheten och det federalistiska systemet i dess organisation.

Den största SAC-gruppen består av byggnadsarbetare, som uppgår till 8 000. Skogsarbetarna uppgår till 4 500; men de kontrakt som ingås av dem gäller för ett mycket större antal arbetare. LO kontrollerar 32 000 skogsarbetare, men deras antal minskar ständigt på grund av moderniseringen av industrin. SAC behåller sin position och uppnår mycket tillfredsställande ekonomiska resultat. Dessutom har SAC anslutna grupper inom gruvor, metallurgi och transportindustrin.

Ett intressant fenomen är att de nya medlemmarna har modifierat organisationens struktur något: medelåldern har sjunkit avsevärt. De flesta av de nya medlemmarna är under 45 år, och många av dem är i 20- och 30-årsåldern. Den mest kända aktivisten idag i arbetarkretsar är en 31-årig kamrat, Sune Blom, som har utsetts till "nationell organisatör". Han utbildades i den frihetliga ungdomsrörelsen och är son till en aktivist.

Vi bör tillägga att inom och utanför SAC är en rörelse av frihetliga kommunalister också aktiv, som deltar i ett antal kommuner där de skogsarbetare som är organiserade i SAC dominerar i fackföreningar. Dessa grupper är begränsade till lokalpolitik; det finns inga professionella politiker inom dem.

*

Det svenska samhällsklimatet är relativt fredligt; det finns en viss medborgerlig inställning som tenderar att respektera andras frihet, undvika våld och söka lösningar genom diskussion och förhandling. Den växande allmänna välfärden har bidragit till att strejken nästan försvunnit som arbetarklassens vapen i sociala strider. Men sociala spänningar kvarstår, och de folkliga massorna agiterar för att förbättra sin situation.

År 1952, efter flera års diskussioner, antog SAC en ny principdeklaration genom en landsomfattande omröstning. Denna deklaration baserades på en analys av det moderna samhället, där den som IAA utvecklat ansågs vara föråldrad, men den behöll rörelsens konstruktiva federalistiska anda och bekräftade även dess position utanför delstatspolitiken.

Den svenska rörelsen kallas frihetligt syndikalistisk. På latin är termen "frihetlig" nästan en pseudonym för "anarkistisk". Det bör noteras att denna term på svenska har en något svagare betydelse: den betyder federalist, antcentralist, autonomist. SAC-rörelsen är nonkonformistisk i ett land vars sociala organisationer är starkt centraliserade; dess existens och dess senaste uppgång förklaras av motståndsandan hos vissa arbetarklassminoriteter. I

Sverige är det mycket bekvämare att vara medlem i LO; SAC-medlemmar måste försvara sig inte bara mot kapitalismen, utan också mot centralismen hos stora arbetarorganisationer som undertrycker individuellt och lokalt liv.

Den äldre generationen av SAC hade en anarko-syndikalistisk bakgrund. Men det måste sägas att de enda mer eller mindre kända teoretikerna i landet var Kropotkin och Rocker. I Sverige existerar ingenting av Bakunin, Guillaume, Brupbacher, Proudhon och Landauer. Av Nettlau finns bara det lilla sammanfattningsverket "Anarki genom tiderna". Den svenska andan är inte lutad mot teori och historia: folkets mentalitet är i högsta grad pragmatisk och praktisk. SAC-militanter är goda internationalister; men känslan för den internationella frihetliga familjen, baserad på kunskap om det anarkistiska arvet, är svagare än i de latinamerikanska eller tyska rörelserna från tidigare tider. Produktionen av frihetlig litteratur är minimal.

SAC:s obligatoriska tidning är Industriarbetaren (Industriarbetaren), som utkommer varannan månad. Veckotidningen Arbetaren (Arbetaren) läses av aktiva militanter och många sympatisörer utanför organisationen. Även om SAC är en renodlad arbetarfacklig organisation, är den omgiven – främst på grund av "Arbetarens" inflytande – av ett lager intellektuella som känner sig nära dess idéer; bland dem finns även socialister och liberaler organiserade som sådana. SAC kampanjar utifrån en serie informationsbroschyrer, och en stor grupp aktivister är engagerade i förberedande studier för en programmatisk bok, vars publicering har beslutats av en kongress. I denna bok kommer ett försök att konstruktivt tillämpa rörelsens grundläggande idéer på alla problem i det moderna livet, nationellt och internationellt. Vi hoppas att denna bok, även om den är begränsad till landets verklighet, också kommer att vara ett värdefullt bidrag från SAC till modern internationell frihetlig litteratur.

Ett centralt tema för organisationen är problemen med industriell demokrati. När den svenska staten i början av 1950-talet nationaliserade de norra gruvorna publicerade SAC en pamflett som föreslog att företaget skulle bildas som ett arbetarkooperativ. SAC:s förslag inom industriell demokrati diskuteras också i kretsar inom ung liberalism och bland socialister.

För närvarande åtnjuter SAC stor publicitet över hela landet. Press, radio och tv publicerar tillkännagivanden om dess organisatoriska expansion och diskuterar dess initiativ och idéer. Den styrande (socialistiska) partipressen tillgriper ofta ärekränkande metoder; de stämplar oss som kommunister, liberaler eller konservativa, beroende på omständigheterna. Men i verkligheten vet både arbetarklassmedia, intellektuella och breda borgerliga skikt exakt att SAC är den frihetliga och federalistiska socialismens rörelse, och att den försvarar arbetarklassens intressen.

SAC strävar efter att utveckla en modern frihetlig syndikalism. Även om den inte tillhör IAA från 1923, uppfattar den sin tendens som en internationell rörelse. Som ett uttryck för sin internationalism kan man nämna dess djupa sympati för CNT i Spanien. Dess kärlek till den spanska rörelsen och dess generösa solidaritetsinställning gentemot den känner inga gränser. SAC önskar samarbeta med CNT i Spanien och hoppas att denna rörelse, i en eller annan form, ska fortsätta de iberiska folkens stora frihetliga, stridslystna och konstruktiva

traditioner, utan att låta sig "regimenteras" av de stora internationella fackliga byråkratierna, utan också söka vägar till demokratiskt samarbete anpassade till sitt lands liv, precis som SAC försöker göra i Sverige. Svenska militanter drömmer om en förnyad och modern frihetlig syndikalistisk international, baserad på CNT-SAC:s arbetsgemenskap, vars förverkligande kommer att bero på de spanska militanterna...

Slutligen några ord om SAC:s expansionsformer. Detta innebär främst kontakter med arbetarklass- och arbetstagarkretsar där SAC ännu inte har slagit rot. Organisationens första framsteg på detta område, som diskuterades flitigt i pressen, skedde i Gävle, där en grupp brandmän – kommunanställda – övergick till SAC:s lokalförbund. Många av dem tvingades återvända till LO på grund av terrorn och påtryckningarna som följde händelsen, men isen bröts och oroligheterna spred sig över hela landet.

Bland de nya medlemmarna i SAC finns några högkvalificerade yrkesgrupper. På landets två största flygplatser anslöt sig mekaniker och tekniker från inrikesflyget och ett internationellt sällskap till vår organisation. I Solna, där vi var en liten lokal federation med 42 medlemmar, bildade taxichaufförerna – också 42 – en avdelning av SAC, vilket fördubblade antalet medlemmar (nu 62 chaufförer). Bland taxichaufförerna i Stockholm är en ansenlig grupp aktivister med anknytning till huvudstadens LS aktiva och försöker attrahera de andra, varav majoriteten motsätter sig vissa planer på att omorganisera hela branschen under formen av ett starkt centraliserat kommunalt bolag; de föredrar samarbete mellan oberoende chaufförer och ägare. I Stockholm har en SAC-fackförening av anställda och tjänstemän just bildats, inklusive välkända ingenjörer. Fackföreningen planerar att marknadsföra sig i olika arbetstagarkretsar, till exempel bland sjukhuspersonal. När Sveriges första stora zoologiska trädgård nyligen öppnade nära Norrköping bildade personalen ett SAC-fackförbund.

Det är svårt att förutsäga konsekvenserna av denna utveckling. Det är sant att dessa inte är massfenomen, men det som händer drar till sig betydande offentlig uppmärksamhet i detta land där Socialistpartiets och dess fackföreningars kontroll verkade orubblig.

SAC:s nya vitalitet är också tydlig på andra områden. På 1930-talet existerade flera produktionskooperativ, ledda av medlemmar i organisationen. Alla upphörde att verka på grund av socialistfackföreningarnas monopoliserande tryck. Under två decennier fanns inga kooperativ i rörelsen. Men nyligen organiserade en grupp byggnadsarbetare, medlemmar i det frihetliga syndikalistiska LS i Gävle, ett kooperativ som fungerar framgångsrikt.

Rörelsens huvuduppgift måste vara att utbilda nya medlemmar och utveckla en modern frihetlig syndikalistisk uppfattning som kan ta itu med problemen i det moderna industrisamhället. I Sverige har aktivister alltid sympatiserat med den gamla formeln som härrör från Amiensdeklarationen, enligt vilken syndikalism (revolutionär eller frihetlig) först och främst är en rörelse och endast i andra hand en doktrin. Detta är en karakteristisk syn på SAC och den svenska andan i allmänhet.

Nyligen har det sagts att SAC verkar vilja "återgå" till anarkosyndikalismens vägar. SAC söker framtidens väg och agerar som en frihetlig syndikalistisk rörelse precis som tidigare år. Det har inte skett någon bakåttrevidering. Det som förändras är situationen i Sverige, som

kännetecknas av en viss social flytande förmåga, en flytande förmåga som är fördelaktig för SAC och tvingar den att konfrontera nya realiteter inspirerade av dess långvariga ideal. Detta är ett svenskt fenomen; hittills har inget liknande setts, inte ens i grannländerna. Det är dock viktigt att dela SAC:s nya erfarenheter med likasinnade grupper och individer i andra länder för att bidra till nya internationella impulser.

Denna artikel publicerades på spanska som ett särtryck av Tr.-AB Federativ, Sthlm 1966.
Översättningen till svenska från juni 2025.